

# EL ISLEÑO

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES

TELÉFONO NUM. 20

APARTADO NUM. 8

Año XXXIV

PRECIO DE SUSCRICIÓN  
1'25 penetas al mes

PALMA DE MALLORCA VIÉRNES 19 SETIEMBRE DE 1890

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Quint, 19-Impronta, 1

Núm 11084

## LA CUESTIÓN DE HACIENDA

La situación en que el Sr. Cos Gayón encuentra a la Hacienda pública, exige de él grandes esfuerzos para dar solución definitiva a un problema que viene planteado hace mucho tiempo; pero tan mal comprendido, que, a pesar de repetidas economías, lejos de alcanzarse la apetecida nivelación, el desnivel ha crecido en proporciones que requieren un estudio serio de las causas que a tal decadencia nos conducen.

Algún ministro de Hacienda ha demostrado sus conocimientos científicos en los debates del Parlamento y sus aplicaciones prácticas en los cargos que ha desempeñado antes de aceptar la cartera; pero ninguno a pesar de su suficiencia ha alcanzado satisfactorio éxito en sus gestiones ministeriales. Sólo el Sr. Camacho vió en parte realizados sus planes y los resultados anunciados.

Y es que hay obstáculos contra los cuales se estrella la mejor y mas firme de las voluntades.

Esforzada fué la lucha sostenida por don Venancio Gonzalez con los diferentes ministerios para obtener economías sin que las consiguiera mas que en exigua proporción y a modo de avariento regaleo.

El Sr. Eguillor, todavía ha sido menos afortunado que don Venancio Gonzalez. En tanto, ha llegado la Hacienda a una altura tal de descubiertos que la solución se ha hecho poco menos que imposible.

El saldo a favor del Banco en su cuenta corriente con el Tesoro ha llegado a una cifra pavorosa. Añádese a esto los millones que se deben a la Compañía Arrendataria de Tabacos, los intereses de la Deuda, los pagarés, etc., y se comprenderá, viendo que no aumentan las recaudaciones, que hay que estudiar seriamente esta cuestión.

Aun las economías, pocas o muchas obtenidas, resultan infructuosas por las ampliaciones que autorizan a diferentes ministerios para gastar en diferentes ramos y discrecionalmente créditos no consignados concretamente en los presupuestos. No hay ejercicio en que no resulten aumentos por ese concepto de 20 a 24 millones. Por esto es que preguntamos: ¿de qué sirve discutir presupuestos dejando subsistentes esas facultades omnímodas? Porque en la confección de presupuestos debe consignarse todo lo que aparezca probable y si en la práctica resulta insuficiente, deben pedirse suplementos a las Cortes para que éstas discutan e intervengan en todo género de gastos.

Hay, por consiguiente, vicios en nuestro sistema de Hacienda que deben extirparse, sin lo cual nunca resultarán economías por mas que se decreten.

No hay nación alguna que sea tan difusamente reglamentaria como la nuestra. Nuestros reglamentos, con su pretensión de sabiduría y emontonamiento de vejámenes, desnaturalizan los mejores pensamientos. Se hacen tarifas desproporcionadas; se ejije para todo la inseparable ingerencia de los agentes del fisco y el registro domiciliario. Véase sino lo que se ha hecho de los amillaramientos decretados en 1879. Apesar de los plazos fatales, han transcurrido once años y todo sigue pendiente. Y es porque nadie entendería tanta ciencia como rebosa en la obra de los que creen que todos son tan sabios como ellos.

Otro ejemplo tenemos en los repartos por consumos, para lo cual se han dictado reglas completamente erróneas y que producen injustas desproporciones en la distribución de cargas y quejas interminables en los contribuyentes. El impuesto personal sucumbió bajo el peso de sus formas de aplicación. Lo mismo sucedió con los sellos sobre ventas de mercancías. Ni siquiera se han ocupado nuestros hacendistas de hacer estudiar de cerca en el extranjero las prácticas observadas en tributos análogos a los que se han intentado en España, donde, por ejemplo, en el impuesto del sello sobre carteles se exigían firmas de alcalde e inutilizaciones por la autoridad, mientras que en Francia basta sencillamente que el sello se coloque en el papel antes de la tirada, de modo que re-

sulte parte del cartel impreso sobre el sello. Estos procedimientos sencillos hacen llevaderos los impuestos y no roban el tiempo a los contribuyentes.

Esta es la principal materia de estudio para el Sr. Cos-Gayón, toda vez que el problema de la Hacienda española no se resuelve tan sólo con economías, sino que es necesario idear recursos que no sean vejatorios ni rebajen la dignidad de los ciudadanos que se consagran al trabajo.

El ministro ahora se mantiene en una gran reserva no dejando entrever a nadie sus pensamientos rentísticos. Sin embargo la situación económica no admite demoras y es preciso ya no retardar una solución.

## LOS VINOS ESPAÑOLES EN FRANCIA

En 18 de Agosto último, el Ministro de Justicia en Francia, Faillières, publicaba una circular autorizando la introducción en aquella República de los vinos enyesados.

Dentro de este régimen se ha verificado la fabricación del vino en una gran parte de nuestras provincias de Levante, donde la recolección se anticipa por virtud del clima y de la sequía, y se está verificando en otras muchas.

Trece días después de la resolución de M. Faillières, su sucesor en el nombrado Ministerio, M. Cazot, suspende los efectos de aquella medida: los vinos extranjeros no pueden ya penetrar en la República sino después de que el análisis en el laboratorio de la aduana haya probado que no contienen más de dos gramos de sulfato de cal por litro.

En vista de estos hechos, los comerciantes y asignatarios españoles, reunidos en Certe, han dirigido al Sr. Presidente del Consejo un telegrama, en el que reclaman contra lo que consideran un lazo tendido al comercio español y contra la viticultura nacional.

«No es preciso—añade—hacer grandes esfuerzos de inteligencia para comprender que el tiro va de lleno dirigido a nuestros vinos. Pues según el espíritu y letra de la última circular del Ministro de Justicia, incurren en pena, o deben perseguirse criminalmente, los vendedores de vinos que contengan más de dos gramos por litro de yeso, y claro es que el análisis de los vinos solo lo hará la Administración con los expedidos al detalle para el consumo público, siéndoles, por consiguiente, fácil a los negociantes franceses mezclar los de este año con los del anterior, de los que no faltan existencias, o con otros sin yeso, hasta reducirlos a los que la referida circular previene, evadiendo así los efectos de la misma. Pero para los nuestros, ya es diferente. Han de pasar imprimecidamente por las horcas caudinas del laboratorio de esta Aduana antes del adeudo, é inevitablemente sean condenados a la reexportación y aun probablemente con multa por falsa declaración.

«Cabe, pues, creer que el Gobierno francés se ha propuesto burlar de una manera desleal como indigna los compromisos del tratado que espira en 1892, valiéndose de una burda trama, de armas de mala ley, dejando creer, durante quince días, que la tolerancia seguiría para volver sobre su acuerdo después que por los efectos de documentos oficiales hay una porción de millones comprometidos.»

Como a pesar de estas protestas y de no tener posible defensa la resolución del Gobierno francés, ha quedado ésta subsistente, comienza a abrirse paso entre los comerciantes y productores españoles la idea de las represalias. En una correspondencia del *Diario de Barcelona* vemos indicada la conveniencia de someter a examen minucioso en nuestros puertos y fronteras un artículo que desde hace ocho años constituye una gran elemento de riqueza para los departamentos del Norte de Francia: el bacalao, de gran consumo en España, y cuya exportación favorece al Gobierno francés con una prima de 16 francos por 100 kilos.

«Que el Gobierno español—dice con bastante fundamento el mencionado correspondiente—someta, a partir del 1.º de Octubre, a un examen minucioso las partidas de bacalao que lleguen de Francia; que nuestros qui-

micos examinen una a una las pescadas que contienen la gran cantidad de fardos que envía Marsella, y hallarán que es mucho más nocivo para la salud de los españoles el consumo del bacalao francés, que para los franceses el uso de los vinos enyesados de España.»

No somos partidarios de las represalias en ningún caso, pues sirven para aumentar el daño; más la debilidad con que el Gobierno francés ha cedido a la presión de los proteccionistas, y lo inexplicable de su conducta volviendo sobre acuerdos que causaron estado, y perjudicando gravísimamente a cuantiosos intereses, harían, en este caso, las represalias más tolerables que en otro cualquiera.

Confiamos en que el Gobierno español gestionará con energía y eficacia para conseguir la derogación de una disposición tan violenta como artificiosa, que, de continuar en vigor, influirá de un modo deplorable en la exportación y en los precios de los vinos en 1890.

## ACHAQUES DEL PROGRESO

Los grandes adelantos de la industria moderna han hecho mas cómoda y mas agradable la vida del hombre contemporáneo que la de sus antepasados de otras épocas. En la actualidad disponemos de gran número de facilidades y ventajas que en otros tiempos han sido completamente ignoradas. Pero sin embargo, esos progresos que de un modo tan favorable influyen en nuestra actual manera de vida, no dejan de tener inconvenientes.

Recientemente se ha publicado en París un curioso libro, *L'Hygiène du travail*, por el doctor E. Monin, en que se citan las alteraciones que el uso de las modernas máquinas produce en la salud. Y no se trata de la maquinaria de las grandes fábricas, que da lugar a tantos accidentes, sino de aparatos inofensivos en la apariencia bajo el punto de vista higiénico, y en los cuales no creíamos que residiese la causa generadora de graves dolencias.

La trepidación del pedal de las máquinas de coser produce en la salud de las obreras alteraciones que hace algún tiempo vienen siendo estudiadas por la medicina. Además de la excitación, que da origen a casos de histerismo y a muchos trastornos nerviosos, se han observado algunos casos de ataxia locomotriz, producidos por el uso de estos aparatos tan útiles y tan generalizados.

Sin embargo, para tranquilizar a aquellas de nuestras lectoras que usen la máquina de coser, conviene que advirtamos que estas enfermedades sólo se desarrollan a consecuencia de un trabajo muy prolongado.

La electricidad industrial es causa también de diversas enfermedades que padecen los que durante mucho tiempo manejan sus aparatos. La misma luz eléctrica, cuando es recibida durante mucho tiempo en el rostro, causa a veces una enfermedad especial de la piel y de los ojos que ha sido bautizada por médicos con el nombre de insolación eléctrica. El doctor Fère ha observado también un caso de neuropatía con alteraciones digestivas y parálisis, de que fué víctima una empleada de un gran almacén de novedades por efecto de excitaciones luminosas excesivas causadas por la iluminación eléctrica a *giorno* del establecimiento.

Los telegrafistas y telefonistas, expuestos a repetidas irradiaciones magnéticas, sufren algunas veces espasmos nerviosos, vértigos y enfermedades cerebrales, dolencias que experimenta con mayor intensidad el personal femenino. Las audiciones telefónicas frecuentes producen dolores neurálgicos y hasta la pérdida gradual del oído.

Los accidentes en las líneas férreas ocasionan graves enfermedades nerviosas aún a los que resultan salvos del peligro inmediato. Trastornos cerebrales y medulares, automatismo, vértigos, incapacidad para el trabajo, pérdida de la memoria: todos estos desarreglos suelen padecer los que experimentan la emoción de un descarrilamiento ó de un choque de trenes y salen con vida de la catástrofe. El doctor Carcot ha obser-

vado gran número de estos casos, que son relativamente frecuentes.

Muchos otros datos análogos podrían citarse para demostrar los inconvenientes de los adelantos industriales. Como dice un escritor francés, los higienistas tienen derecho a decir: a industria nueva enfermedad nueva.

Apesar de todo, no debemos desear que el progreso industrial se paralice, sino más bien que el de la higiene y el de la medicina le sigan paso a paso para prevenir y remediar los accidentes que ocasione.

## NOTICIAS

El sábado salió de Barcelona para San Sebastián el industrial D. Genaro Castells, con objeto de presenciar a S. M. la Reina Regente una magnífica medalla de plata que dicho señor le ofrece como recuerdo de la Exposición de Barcelona, que ha sido grabada y acuñada en los acreditados talleres de la casa. Conmemora la medalla, según dejamos indicado, la Exposición universal de dicha ciudad, y es de gran modelo y de mucho relieve en el anverso. Tiene en éste los retratos de SS. MM. el Rey y Reina Regente, y a un lado se ve una matrona que simboliza la ciudad conda en el acto de entregar a Doña María Cristina las llaves de la Exposición. Este grupo está tratado con inteligencia, vigorosamente modelado, y al propio tiempo con dedicados detalles de cinceladura. En el reverso va una inscripción, en limpios caracteres, referente al suceso que conmemora la medalla, y en la que se hallan continuados los nombres de las personas que contribuyeron de una manera principal a la organización del concurso.

Este notable trabajo, que honra a la industria catalana, se halla colocado en un bonito estuche de piel blanca de Levante, con la dedicatoria «A S. M. la Reina Regente,» puesta en la tapa en elegantes letras de oro.

D. Isaco Peral y su esposa han marchado a París, previo permiso concedido por el señor ministro de Marina.

Al Sr. Peral, según ha dicho, le llaman a la capital de Francia asuntos de interés privado. Conforme indica un periódico, el ilustre marino regresará a Madrid a fines del corriente mes, para conocer las resoluciones que adopte, con relación a su invento, la nueva junta, convocada para el día 20.

Escriben de Túnez que en la noche del martes al miércoles la ciudad de Soussa ha estado grandemente impresionada por la aparición de un fenómeno meteorológico que se presentó en el cielo, al principio bajo la forma de una masa negra que seguía la dirección del Norte a Sur, y después como un globo incandescente, desapareciendo enseguida.

Este fenómeno ha sido acompañado de una detonación parecida a un cañonazo, y se ha visto en la comarca de Sabel.

El bolido atravesó el espacio visible en cinco segundos, despidiendo una luz azulada, vivísima, parecida a un foco eléctrico, pero en un trayecto muy corto é imposible de limitar.

El color cambió después en un rojo muy vivo.

Al hacer en el Ferrol una ascensión en su globo el capitán Martínez, se rompió la tela del areostato, descendiendo desde una altura de 100 metros, con una velocidad vertiginosa.

El aeronauta recibió al chocar en el suelo sólo una lesión en una pierna.

Según nuestros fidedignos informes, podemos asegurar, que S. A. I. el archiduque Juan que ahora se llama simplemente Juan Orth y es segundo capitán de la fragata mercante alemana *Santa Margarita*, ha llegado con su embarcación a la costa de la República Argentina.

El *Guipuzcoano* dió cuenta hace algunos meses de la singular aventura y extraña resolución adoptada por el coronel de artillería archiduque Juan, y hoy podemos añadir algunos detalles curiosos sobre su viaje.

La fragata *San Margarita* salió de Hamburgo con cargamento general de géneros





